

Apocalipsis 16:12-21
La Sexta Copa de Juicio
Por Chuck Smith

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. (Apocalipsis 16.11-12)

Sin embargo, Dios hace esto; el río Éufrates será secado para preparar el camino para los reyes del este. Ahora, leemos aquí en los próximos versículos como Dios habrá de congregarse básicamente a las naciones del mundo para este conflicto final, la batalla de Armagedón. Y traerá a esta batalla a los reyes de oriente.

En el libro de Daniel, cuando está hablando del Anticristo, de su reinado sobre las naciones de occidente, habla de él comenzando a moverse a África. Sus ejércitos están viniendo a África a conquistar este gran continente, sin duda para tener la vasta reserva de recursos naturales que existe en África. Después de haber pasado a través de Egipto con sus tropas y el está moviéndose a través de Etiopía, dice “Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.” (Daniel 11.44) y él regresará con sus ejércitos de la conquista de África, trayéndoles a enfrentar los ejércitos del norte y del este. Y se encontrarán, por supuesto, en el valle de Meguido en donde Dios congregará las naciones y el pueblo de las naciones para esta batalla final.

Y así que Juan dice, en el versículo 13,

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; (Apocalipsis 16.13)

La trinidad de maldad. El dragón, Satanás; su hombre, el anticristo y el falso profeta. Estos espíritus inmundos, los espíritus demoníacos saliendo de sus bocas como ranas.

pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. (Apocalipsis 16.14)

Y de esta forma estos poderes demoníacos controlarán los líderes del mundo para traer sus ejércitos para esta gran batalla del Dios Todopoderoso.

He aquí [El Señor dijo], yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. (Apocalipsis 16.15-16)

O el monte de Meggido.

Es interesante que el versículo 15 no parece encajar. Simplemente parece ser una interjección que parece interrumpir el flujo. Yendo desde el versículo 14 naturalmente fluye hasta el versículo 16. “Son espíritus de demonios obrando milagros los cuales van hacia los reyes de la tierra, y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso. Y el les congrega en un lugar que en lengua Hebrea es Armagedón.”

Este es un evento monumental y horrendo que desafía la imaginación de los hombres. Conmociona nuestras mentes el concebir que quizás miles de millones de personas se congreguen para luchar. Esto es como que no nos entra en la cabeza, que cuando este evento tan horrible es descrito, el Señor da una especie de palabra de aliento a Su pueblo. Cuando están mirando, como lo hacemos nosotros estos eventos, los eventos de estas siete copas, las plagas finales que serán la culminación de la ira de Dios y los juicios sobre la tierra. Nuevamente Jesús está diciendo “He aquí, vengo como ladrón en la noche. Bendito el que esté velando.”

Una y otra y otra vez, mientras Jesús está describiendo a Sus discípulos las señales de Su venida y el fin del siglo. Usted recuerda Mateo 24 cuando ellos estaban pasando por los terrenos del templo, los discípulos estaban notando el tamaño de las piedras que Herodes había usado para construir el templo. Y Jesús dijo a Sus discípulos mientras caminaban y miraban esas piedras. “El día viene en que no quedará piedra sobre

piedra.” Eso parecía una predicción totalmente imposible. Así que cuando llegaron al monte de los Olivos, los discípulos dijeron “Señor, ¿cuándo acontecerán estas cosas? Y ¿cuáles serán las señales de esto, de Tu venida y del fin del mundo?”

Pero habiéndoles dado las señales de Su venida y del fin del mundo, El por supuesto trata con el período de la Gran Tribulación que está viniendo. “Un tiempo de tal angustia” El dijo “cual el mundo no ha visto antes, ni verá” Ahora, de esto es de lo que hemos estado leyendo aquí en Apocalipsis. Desde que entramos en el capítulo 6, hemos estado leyendo acerca de este tiempo de Gran Tribulación cual el mundo no ha visto antes o habrá de ver. Y habiendo dado estas señales a Sus apóstoles, luego el les dijo, “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.” (Mateo 24.32-33)

Ahora, a través del Antiguo Testamento, la nación de Israel es una alegoría que era como una higuera. Y la higuera era, escrituralmente, un símbolo de la nación de Israel. Y Jesús está diciendo “Cuando ven a la higuera que comienza a brotar y a tener hojas, ustedes saben que el verano está cerca.” Y por supuesto, hemos visto el nacimiento de la nación de Israel en Mayo de 1948, que es la señal de que las cosas están encajando. Desde ese tiempo hemos estado moviéndonos hacia el comienzo del período de la Gran Tribulación. Y vemos como Jesús dijo en cuanto a los últimos días, que los días se volverán peores y peores.

De modo que, desde el nacimiento de la nación de Israel, hemos visto una espiral descendiente cuando la tierra sea rasgada y lista para el juicio de Dios. Cuanto lo permitirá Dios, no lo se. Ningún hombre lo sabe. Pero no puedo concebir de Dios permitiendo mucho más de lo que ya ha acontecido. Creo que Jesús está diciendo “Cuando vean a la higuera que comience a brotar, saben que el verano está cerca. También sepan que Mi venida está a las puertas.” Creo que la venida del Señor por Su iglesia está a las puertas.

El tiempo ha venido para nosotros para que seamos muy sinceros y diligentes en cuanto a las cosas del Señor.

Y así que, estas cosas son detalladas para nosotros, el Señor habla y dice “He aquí vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.”

Y así que las naciones son congregadas en un lugar que en lengua Hebrea es llamado Armagedón.

El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. (Apocalipsis 16.17)

Creo que esta es la voz de nuestro Señor que está anunciando. “Hecho está” Los juicios están completos. El tiempo de la rebelión del hombre ha terminado. El tiempo de que el Señor venga y establezca el reino de Dios sobre la tierra, la nueva tierra, el nuevo siglo, el tiempo ha llegado. Hecho está. La rebelión en contra de Dios, ha terminado. El reino de las tinieblas, está terminado. Y el tiempo ha venido. Ese día glorioso.

Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. (Apocalipsis 16.18)

Un terremoto que no tendrá paralelo en la historia humana.

El Señor dijo “Una vez más sacudiré la tierra para que todo lo que pueda ser movido se mueva y solamente lo que no pueda ser movido sea dejado.” Así que un violento terremoto y toda la tierra será violentamente movida. Un terremoto cual no ha existido antes.

Y la gran ciudad [que sería Jerusalén] fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, (Apocalipsis 16.19-20)

Supongo que incluye a Hawaii también.

los montes no fueron hallados. (Apocalipsis 16:20).

Una convulsión cataclísmica tremenda. “Toda isla huyendo, las montañas no fueron halladas, las ciudades niveladas.”

Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; (Apocalipsis 16.21)

Un talento romano eran 23 kilogramos. El Talento en Israel era cercano a 50 kilogramos. Así que ¿Puede usted imaginar granizo de 35 o 40 kilogramos? Quiero decir, atravesaría el techo. Demolería este lugar. “Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento;” Y los hombres cayeron sobre sus rodillas y clamaron a Dios por misericordia. ¡No! Usted pensaría que lo hicieron, ¿no es cierto? Pero en lugar de ello,

y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande. (Apocalipsis 16:21).

¿Qué se necesita para convertir el corazón de una persona de sus pecados? Usted sabe, hay un pasaje interesante en las Escrituras que dice “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” (Romanos 2.4) El libro de Hebreos habla de la dureza del corazón impenitente, solo está reservando o construyendo para el día del juicio que está viniendo. Cuan importante es que nos demos cuenta de que el Señor está viniendo por los que estén listos. El compara su juicio con una boda en donde las vírgenes se han congregado con la novia y están esperando que el novio venga. Y dice “Cabecearon y se durmieron”

En la cultura oriental de aquellos días, los días de boda eran una ocasión tremendamente importante. Conservaron, como regla, por una semana o más cuando los compañeros se congregaban en una casa, las muchachas lo hacían en otra casa con la novia. Los compañeros del novio. Ellas tenían sus trajes de noche, tenían todo pronto, pero nunca sabían. Era como un juego. Nunca sabían cuando el novio iba a venir. Y en este juego, siempre había un intento de tomar a la novia y las vírgenes por sorpresa. Así que venían a mitad de la noche y posiblemente las encontrase no preparadas tomando una siesta. Y así que las muchachas tenían siempre ese esfuerzo de estar listas, para poder estar listas en un momento, para tener todas las cosas prontas para cuando viniesen ellas estuviesen prontas.

Según la costumbre, antes de que el novio viniera, el había enviado a un compañero en frente diciendo “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.” (Mateo 25.1-12)

Esta era la costumbre. Si la fiesta de boda no estaba pronta para ellos cuando iban a la fiesta, la puerta se cerraba. No era abierta para otros invitados.

La importancia de estar listos, y esta es la parábola que Jesús usó a la luz de Su venida por Su iglesia. De regreso al versículo 15, “Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.” (Mateo 24.43) Velen, mantengan sus ropas sin mancha de las cosas del mundo para que no sea atrapado estando no preparado para el regreso del Señor.

Es un asunto muy serio. Estamos viviendo en los últimos días. Y trágicamente, hay quienes han sido atrapados por las presiones del mundo y no están velando, no están listos. Ellos serán hallados desnudos cuando el Señor regrese. Y hay muchas indicaciones que no serán tomados en el rapto. Las personas que han retrocedido a las miserables cosas del mundo. Estos que una vez han sido liberados, han gustado las cosas de los cielos y los dones de Dios. Y que tragedia en estos últimos días, al ir llegando al final de la línea que haya tantas personas no preparadas para el rapto de la iglesia, Jesús viniendo por Su novia. Dios nos ayude porque cuando la puerta se cierre, la única entrada será saliendo de este período de Gran Tribulación. Pero usted estará enfrentando un mundo que está experimentando los juicios de Dios en contra del pecado. No quiere decir que usted estará perdido para siempre, pero significa que la salvación será algo extremadamente dificultoso. Será un martirio en ese tiempo.

Pero si usted no tiene la fortaleza y la gracia para vivir para Dios ahora con el poder del Espíritu Santo, ¿Cómo piensa que tendrá la fortaleza para morir por El en ese tiempo? Es mucho más fácil vivir para El ahora que ser contado con los que mueren por El. Que Dios nos ayude. El tiempo es corto. Vivamos para Jesucristo.